

Lección 8

CÓMO NOS CONVERTIMOS EN UNO

Propósito del matrimonio

¿Por qué nuestros matrimonios luchan como lo hacen? ¿Por qué nuestro amor mutuo no puede ser suficiente para hacernos felices y evitar el dolor y la soledad? La mayoría de nosotros nos casamos con la esperanza de que nuestra nueva pareja nos haga felices.

El matrimonio es mucho más que dos personas que tienen sentimientos románticos el uno por el otro. Dios diseñó el matrimonio. Fue su idea desde el principio. Si queremos saber por qué luchamos en nuestros matrimonios, necesitamos regresar y entender el diseño de Dios para lo que Él quiso que fuera el matrimonio.

El matrimonio puede ser considerado como una persona en un viaje, que está usando una brújula para encontrar su destino. Si estamos a pocos grados, nos desviaremos del rumbo y no llegaremos a nuestro destino deseado. Si estamos a solo unos pocos grados del diseño de Dios para la unidad que Él diseñó para nuestros matrimonios, podemos perdernos y experimentar mucho dolor.

Durante esta lección, veremos el diseño de Dios para la unidad y dónde nos hemos desviado del rumbo.

La meta de Dios para el matrimonio

Después de que Dios creó a Adán y Eva, compartió su plan para esta primera relación de pareja: que llegarían a ser "una sola carne".

Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. - Génesis 2:24

Más tarde, Jesús mismo dio testimonio de la institución del matrimonio y del designio de la unidad cuando respondió a la pregunta de los fariseos sobre el divorcio.

"¿No has leído —respondió— que al principio el Creador los hizo varón y hembra, y dijo: 'Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que ya no son dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.'" - Mateo 19:4-6, NVI

Vemos en las palabras de Jesús que Dios hizo al hombre y a la hembra por la razón de hacerlos una sola carne. Dios formó a Adán del polvo de la tierra y sopló en él el aliento de vida. Pero Eva fue formada cuando Dios tomó algo de dentro de Adán, una de sus costillas, y formó a la primera mujer. Entonces Dios presentó a Eva a Adán, como diciendo: "Yo hice a esta mujer de tu carne, y ahora debes exhibir unidad en una nueva relación a medida que volvéis a estar juntos".

Es obvio que el diseño de unicidad de Dios para el matrimonio es de vital importancia. La Unidad, en su esencia, es un reflejo de Él. La unicidad de la Trinidad es el ejemplo para todas las relaciones, especialmente el matrimonio y el Cuerpo de Cristo (creyentes en Jesús). Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen, a la imagen de la Trinidad:

"Hagamos al hombre a nuestra imagen." - Génesis 1:26

La unicidad se trata de relacionarse, porque la Trinidad es un ejemplo de relación perfecta. Se trata de cómo interactuamos en todos los aspectos de nuestro matrimonio. Cómo nos acercamos a nuestro cónyuge. Cómo compartimos nuestras necesidades, nos acercamos sexualmente, mantenemos una conversación y compartimos la profundidad de nuestra alma.

Las parejas casadas deben experimentar la unidad en su comunicación, afecto, relación sexual y comunión con Dios. Tenemos un profundo anhelo de experimentar la unidad en cada área de nuestro matrimonio. No desear la unidad en ninguna área sería una desviación del modelo de la Trinidad de Dios.

La historia de Adán y Eva

En el sexto día de la creación, Dios creó a Adán.

El Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente. - Génesis 2:7

Entonces Dios colocó a Adán en el huerto y dijo que no era bueno que estuviera solo.

El Señor Dios dijo: "No es bueno que el hombre esté solo. Le haré una ayuda adecuada." - Génesis 2:18, NVI

Adán no se dio cuenta de su incompletitud y soledad hasta que Dios le hizo nombrar a los animales. Después de nombrar a los animales se nos dice:

Pero para Adán no se encontró un ayudante adecuado. - Génesis 2:20

Entonces Dios hizo que Adán cayera en un sueño profundo y le quitó una costilla de su costado e hizo una mujer de la costilla y luego le presentó la mujer a Adán.

Algunas observaciones:

Mientras que el hombre fue hecho del polvo de la tierra, la mujer fue hecha de su costilla. Ella era parte de él. Adán está incompleto hasta que recupera esa parte en la persona de una esposa. Dios describe la necesidad de Adán de una mujer como la ayuda adecuada para él.

Ayudante

Ayudante se refiere a alguien que ayuda o apoya a otro. La misma palabra hebrea para ayuda es usada por Dios en el Salmo 46:1, donde Dios es llamado nuestro ayudador cuando necesitamos ayuda cuando estamos en problemas. La mujer es entregada a Adán porque él tiene una gran necesidad de ayuda. Él no puede someter y gobernar solo.

Adecuado

Adecuado significa apropiado, correspondiente o aproximado en cada punto. Eva encaja de manera única con Adán, ella es su otra mitad. Juntos están completos. Eva es la ayudante de Adán, lo contrario de lo que él tiene para ofrecer. Ella es la parte faltante que hace que Adam esté completo.

¿Qué se necesita para llegar a ser una sola carne?

Se requieren tres cosas para que la unidad suceda en un matrimonio.

Aceptación

Después de que Eva es creada y Dios presenta a la mujer a Adán, él reconoce inmediatamente que la mujer era parte de él y la acepta totalmente. Adán acepta a Eva tal como es. Él no trata de cambiarla, ella es un regalo de Dios.

Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne... - Génesis 2:23, NVI

Adán le dio la forma femenina de su nombre, mujer. La palabra hebrea para mujer es "ishshah", que proviene de una palabra raíz que significa "ser suave", una expresión de su feminidad y su capacidad de respuesta.

Muchos matrimonios luchan porque uno de los cónyuges no acepta a su pareja. ¿Hay algo que te impida aceptar a tu pareja como un regalo de Dios?

La ira y un espíritu crítico hacia tu pareja pueden impedirte aceptar a tu cónyuge. ¿Hay heridas del pasado que no se han resuelto y que te impiden aceptar a tu pareja y dar de ti mismo? Haz una lista de lo que te impide aceptar a tu pareja.

¿Has llegado al punto de decir: "Te acepto tal como eres"? La aceptación es una elección. La aceptación no significa que ignoremos los problemas que necesitan ser resueltos, más bien dice que no permitiremos que los problemas nos impidan perseguir a nuestra pareja por su bien y por su crecimiento.

Aceptar a nuestro cónyuge no es solo aceptar las cosas que nos gustan de nuestra pareja, sino también las cosas que hemos ignorado y que son desagradables. Cada uno de nosotros sabe que hay cosas desagradables sobre nosotros mismos, pero en el fondo nos preguntamos, si nuestra pareja supiera todo lo que es desagradable sobre mí, ¿aún nos aceptaría?

Dejando

Por esta razón el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. - Génesis 2:24

La palabra "dejar" significa literalmente "aflojar o renunciar". La razón por la que nos vamos es para crear una nueva familia, una nueva generación, una nueva historia. Tenemos que renunciar a las lealtades pasadas para construir confianza y seguridad en nuestros matrimonios. Cuando dejamos las lealtades pasadas, estamos estableciendo límites para ayudar a proteger nuestra relación para que pueda crecer y podamos generar confianza.

Necesitamos estar dispuestos a renunciar a cualquier cosa y a todo lo que pueda ser dañino en aras de proteger nuestro matrimonio. La cuestión no es tanto lo que hacemos o dejamos de hacer, sino dónde están nuestras lealtades. Nuestra pareja debe saber que ellos son lo primero y lo más importante. ¿Tenemos en mente el mejor interés de nuestra pareja?

¿Qué lealtades están impidiendo que su matrimonio genere confianza y seguridad?

- No dejar a nuestros padres emocionalmente
- Todavía estamos tratando de ganar la aprobación o aceptación de nuestros padres.
- Todavía atados a nuestros padres como resultado de heridas o ira no resueltas
- Adicciones como el abuso de sustancias, la pornografía
- Votos que hemos hecho como resultado de heridas pasadas
- Viejos amigos e influencias
- Antecedentes sexuales
- Amantes del pasado
- Deportes, caza
- Obsesiones de Internet
- Heridas de nuestro pasado

Cuando los esposos o esposas no están libres de otras lealtades, no son libres de dar de sí mismos a su pareja. Irse tiene la intención de liberarnos, de permitirnos crear una nueva plataforma para que Dios cuente Su historia a través de nuestro matrimonio.

Uniando

Las palabras unidos (NVI) o escindidos (KJV) significan "perseguir con gran energía y aferrarse a algo con celo". La idea es que se le dice a Adán que persiga celosamente a su esposa y que se aferre a ella. Estar unidos no es una palabra pasiva; más bien implica energía y trabajo. Para que la unidad suceda tenemos que trabajar en ello. El matrimonio requiere trabajo. Nuestros matrimonios suelen meterse en problemas cuando dejamos de trabajar en ellos.

En muchos sentidos, el matrimonio es como los músculos de nuestro cuerpo. Cuando los ejercitamos regularmente, nuestros cuerpos se vuelven fuertes y atractivos. Sin embargo, cuando nos acostamos y no hacemos ejercicio, nuestros cuerpos se vuelven débiles y poco atractivos. Cuanto más nos acostamos, menos ganas tenemos de hacer ejercicio y más débiles se vuelven nuestros músculos.

El propósito de la búsqueda es hacernos conectar de una manera nueva y poderosa. La palabra "unidos" significa cementar juntos, o pegarse de tal manera que los dos no puedan separarse sin dañar a ambos.

Una imagen verbal para unir es la de dos metales diferentes que se funden para crear un nuevo metal. Un ejemplo sería fundir estaño y cobre para hacer bronce. El proceso se llama sinergia. Según el Diccionario Webster, la sinergia es la interacción de elementos que, cuando se combinan, producen un efecto total que es mayor que la suma de sus partes separadas.

Cuando estamos unidos, somos más fuertes de lo que seríamos por separado.

¿Cómo podría un hombre perseguir a mil, o dos poner en fuga a diez mil, si su Roca no los había vendido, si no los había entregado el Señor? - Deuteronomio 32:30

Nuestro pacto ante Dios

"Quizás el mayor misterio de nuestra humanidad es el poder de

Haz y cumple un voto. Porque en un voto te entregas libremente a una identidad permanente frente a un futuro impredecible. Tú cambiarás. La persona a la que le haces el voto cambiará.

Las circunstancias cambiarán".

Lewis Smedes, autor de Mera moralidad

Cuando decimos nuestros votos matrimoniales, hacemos un pacto ante Dios de que daremos nuestras vidas el uno al otro. Dios toma los pactos, los votos, muy en serio. - Malaquías 2:14; Proverbios 2:17

Te preguntarán: "¿Por qué?" Es porque el Señor está actuando como testigo entre tú y la esposa de tu juventud, porque has faltado a la fe con ella, aunque ella es tu compañera, la esposa de tu pacto matrimonial ¿No las ha hecho una? En carne y espíritu son suyos. ¿Y por qué uno? Porque él estaba buscando descendencia piadosa.

Guárdate, pues, en tu espíritu, y no faltes a la fe con la mujer de tu juventud. "Aborrezco el divorcio", dice el Señor Dios de Israel, "y detesto que el hombre se cubra de violencia y con su vestidura", dice el Señor Todopoderoso. - Malaquías 2:14-16; NIV

Un voto significa afirmar la propia creencia

Los votos son deudas.

Cuando una persona hace un voto, está entrando en una relación de deudor. La deuda continúa hasta que se cumpla el voto. Por esta razón, David y otros se refieren a "pagar sus votos".

Entraré en tu casa con holocaustos; Te pagaré mis votos que mis labios han pronunciado, y mi boca ha hablado, cuando estaba en angustia. - Salmos 66:13-14

- Un voto es una promesa (para bien o para mal).
- Un voto tiene términos (hasta la muerte).

Cuando hagas un voto a Dios, no te demores en cumplirlo. No le agradan los tontos; Cumple tu voto. Es mejor no hacer un voto que hacer un voto y no cumplirlo. - Eclesiastés 5:4-5

Llegar a ser una sola carne

Por esta razón, el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. - Génesis 2:24

El objetivo de salir y unirse es llegar a ser una sola carne. "Una Carne" en hebreo puede ser usado para toda la persona. Es la unión de dos personas física, emocional, intelectual y espiritualmente. Todo lo que somos individualmente se une con todo lo que es nuestra pareja.

El diseño de Dios para la unidad en el matrimonio no disminuye la identidad de ninguno de los dos ni uno de los cónyuges pierde su identidad en el otro: cada miembro de la pareja ofrece su singularidad individual que hace un nuevo "nosotros". Debido a que cada persona es única en cada matrimonio, el resultado es que cada matrimonio expresa una unidad creativa y única que nos permite glorificar a Dios de maneras que ninguna otra pareja puede. Cada pareja es una imagen especial de unidad.

Hecho para estar desnudo

El hombre y su esposa estaban desnudos y no sentían vergüenza. - Génesis 2:25

El plan original de Dios para el matrimonio era que fuera un lugar de desnudez total, física, emocional, intelectual y espiritual. Adán y Eva fueron capaces de ser totalmente abiertos y experimentar una intimidad total sin miedo ni vergüenza.

Todo matrimonio tiene un profundo deseo de estar totalmente desnudos, porque Dios nos creó con la necesidad de la desnudez. Para que un matrimonio experimente la desnudez debe haber una atmósfera de protección y sentirse seguro. Cuando nos sentimos seguros, somos capaces de desnudarnos y exponernos ante nuestra pareja. Las cosas más íntimas de nosotros se pueden compartir con nuestra pareja y no es necesario ocultar nada.

La desnudez de Adán y Eva ya no era aceptable después de que comieron del fruto prohibido. Su inocencia y vulnerabilidad se perdieron. Ahora buscaban hojas de higuera para cubrirse a sí mismos y a su identidad sexual.

Había una unidad total, una intimidad total y una honestidad total en su relación.

El diseño de Dios vs. el diseño de Satanás

El diseño de Dios

Dios ha diseñado el matrimonio de tal manera que cuando recibimos nuestra importancia, seguridad, amor y aceptación finalmente de Él, nos libera para compartir y conectarnos entre nosotros para experimentar la intimidad. Debido a que Dios satisface nuestras necesidades más profundas, podemos darle a nuestro cónyuge una probadita de lo que Dios nos ha provisto.

Los esposos pueden amar y ministrar a sus esposas y hacerla sentir segura porque sus necesidades ya están satisfechas por Dios. Las esposas tienen el privilegio de ayudar a sus esposos a sentirse importantes porque Dios satisface sus necesidades.

Cuanto más se acerque una pareja a Dios como individuos, más se acercarán el uno al otro como esposo y esposa.

El diseño de Satanás

El plan de Satanás: Dar para recibir

Satanás ha torcido el diseño de Dios para el matrimonio. Satanás no quiere que experimentemos los recursos de Dios. Tal como Satanás le dijo a Eva en el Jardín del Edén: "Dios te está tendiendo. Dios no tiene en mente lo mejor para ti. Tienes que tomar el asunto en tus propias manos". Así que el mensaje es, no dependas de Dios para tus necesidades. Encuentre una manera de satisfacer sus necesidades con sus propios recursos.

El resultado es que el matrimonio se convierte en una relación de "dar para recibir". "Te daré lo que necesitas, si satisfaces mis necesidades. Pero si no me ayudas, entonces no voy a satisfacer tus necesidades hasta que lo hagas". Tenemos miedo de que nuestras necesidades no sean satisfechas, por lo que solo damos si nos da lo que queremos.

Nuestra Unicidad

La palabra hebrea para "unidad" habla de la persona en su totalidad, no solo de la parte sexual. Estamos compuestos de cuerpo, alma y espíritu.

Cuando Dios dice: "los dos serán una sola carne" en Génesis 2:24 y Efesios 5:31, estamos hablando de la unidad que existe en los tres niveles: espíritu, alma y cuerpo. Todo lo que soy, uniéndome con todo lo que es mi esposo.

Un taburete de tres patas puede ayudarnos a entender mejor el concepto.



Unidad espiritual

¿Qué es la Unidad Espiritual?

La intimidad espiritual es el resultado de que cada miembro de la pareja conozca y experimente los recursos y la suficiencia de Cristo de tal manera que los libera para buscar la vida juntos en cuanto al propósito de Dios para ellos.

La intimidad espiritual no es tanto lo que hacemos, sino cómo nos relacionamos. La intimidad espiritual es el resultado de buscar a Dios que nos permite enfrentar lo que es verdad sobre nosotros mismos y nuestra pareja y cómo luchamos contra la maldición.

La intimidad espiritual es nuestra disposición a estar expuestos a nuestro egoísmo, temores, insuficiencias, y cómo nos vemos afectados como esposos o esposas por la caída.

Algunas parejas están dispuestas a leer la Biblia y orar juntas, pero tienen miedo o no están dispuestas a hacer las preguntas difíciles sobre cómo se relacionan entre sí y buscan una intimidad más profunda. La intimidad espiritual debe hacer que lleguemos a la Palabra de Dios con un corazón abierto que permita al Espíritu Santo hacer las preguntas difíciles sobre cómo estamos creciendo juntos en amor, fe y paciencia. A menudo tenemos la tendencia a leer la Palabra de Dios y orar, pero no a examinar la forma en que nos tratamos unos a otros. No solo debemos leer la Biblia, sino que debemos actuar de acuerdo con ella.

No te engañes a ti mismo pensando que eres un oyente cuando eres cualquier cosa menos dejar que la Palabra entre por un oído y salga por el otro. ¡Actúa de acuerdo con lo que escuchas! - Santiago 1:22, El Mensaje

¿Qué se requiere para la intimidad espiritual?

En pocas palabras, la voluntad de examinar nuestro corazón a la luz de las Escrituras, de asumir la responsabilidad de cómo fracasamos profundamente en amar bien y de estar dispuestos a actuar confiando en Dios a medida que cambiamos nuestro corazón para buscar amar a nuestra pareja, cueste lo que cueste. Si no estamos dispuestos a hacer esto, no podemos experimentar la intimidad espiritual.

¿Cómo será la intimidad espiritual?

La intimidad espiritual nos permitirá hacer dos cosas:

En primer lugar, como pareja queremos acercarnos a la Palabra de Dios con el corazón abierto para leerla y permitir que arroje luz sobre nuestra relación.-

Segundo, nos presentaremos ante el trono de Dios en oración. La oración nos permite estar desnudos ante Dios que ve nuestros corazones y verbalizar nuestras luchas y nuestra necesidad de Él. La oración es reconocer nuestra dependencia de Él y pedir que se haga Su voluntad y no la nuestra.

¿Cómo empezamos?

No hay mejor momento para comprometerse con la intimidad espiritual que ahora. Tal vez tú y tu pareja puedan hablar entre sí y hacer la pregunta difícil: "¿Estamos pasando por las acciones, o realmente nos estamos moviendo hacia la intimidad espiritual?" No te conformes con leer un devocional rápido y una oración de memoria.

Dediquen un tiempo una vez a la semana para entrar juntos en la Palabra de Dios. Cada día tómense unos momentos para orar juntos, pidiéndole a Dios que profundice su relación.

Unidad del Alma

¿Qué es la Unidad del Alma?

La unidad del alma es el resultado cuando cada miembro de la pareja está dispuesto a conectarse de una manera interpersonal profunda en cuanto a quiénes son y a ministrar las necesidades del otro, lo que resulta en una rica relación íntima.

¿Qué se requiere para la unidad del alma?

La unidad del alma requiere que cada miembro de la pareja esté dispuesto a:

Amor - El amor se preocupa por las necesidades de la otra persona. La unidad del alma está comprometida a ministrar a las necesidades más profundas de nuestra pareja. El amor verdadero no manipula a nuestra pareja para nuestras propias necesidades. Más bien, pregunta: "¿Cómo puedo ministrar a quién eres y qué está sucediendo dentro de ti?"

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo en sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Queridos amigos, ya que Dios nos amó tanto, nosotros también debemos amarnos los unos a los otros. -1 Juan 4:10-11

La unidad del alma requiere que estemos dispuestos a ser vulnerables y transparentes y a compartir lo que está sucediendo dentro de nosotros mismos con nuestra pareja. Somos conscientes de cómo nos sentimos y de lo que está pasando dentro de nosotros mismos y luego se lo verbalizamos a nuestra pareja. No exigimos que satisfagan nuestras necesidades, pero estamos dispuestos a compartir nuestras necesidades con nuestra pareja.

Escuchar - La unidad del alma requiere nuestra disposición a escuchar lo que nuestra pareja está compartiendo y sus necesidades con el objetivo de entender para que podamos saber cómo ministrar a sus necesidades. Estamos dispuestos a ver su punto de vista, aunque usted no esté de acuerdo.

¿Cómo será la Unidad del Alma?

La unidad del alma tiene el compromiso de construirse mutuamente de acuerdo con sus necesidades por la forma en que hablamos con nuestra pareja.

No salgan de vuestra boca palabras malsanas, sino solo las que sean útiles para la edificación de los demás según sus necesidades, a fin de que beneficien a los que escuchan. - Efesios 4:29

La palabra "malsano" tiene la idea de algo inútil que se pudre y se descompone. Nuestra forma de hablar no debe destrozar a nuestra pareja, sino que nuestras palabras y la forma en que nos comunicamos deben ser palabras que hagan que nuestra pareja se sienta segura y la invite a compartir sus corazones, necesidades y heridas para que podamos ofrecer sanación y fortalecerla.

¿Cómo empezamos?

Algunas sugerencias sobre cómo se conectan hombres y mujeres. Los hombres tienden a centrarse más en las actividades como medio para conectarse en sus relaciones. Para los hombres, tanto hablar como hacer son necesarios para capturar toda la profundidad de la intimidad. Las mujeres ven el hablar como un medio para conectarse y el pegamento que mantiene unida la relación.

Un buen lugar para comenzar es haciendo algunas de las siguientes preguntas:

¿Somos realmente conscientes de cómo nos sentimos por dentro y de lo que necesitamos?

- ¿Nos sentimos seguros para compartir con nuestra pareja?
- ¿Qué obstáculos nos impiden compartir?
- Reserva un tiempo para compartir. (20 minutos ininterrumpidos)

Unidad del cuerpo

¿Qué es la Unidad del Cuerpo?

La unidad corporal es un placer físico legítimo de la intimidad sexual con un significado rico y personal para cada cónyuge.

La unidad del cuerpo es más que tener un buen clímax. Para algunos cónyuges, su única preocupación es satisfacer sus necesidades sexuales. Su demanda de satisfacción hace que sean egoístas, sin preocuparse por los límites o las consecuencias. Satanás ha falsificado lo que Dios ha diseñado al ofrecer placer físico sin ninguna relación emocional entre los dos cónyuges.

¿Qué se requiere para la unidad del cuerpo?

Los esposos y las esposas abordan el sexo de manera diferente.

Respuesta sexual para esposas

Las mujeres necesitan sentirse seguras.

Las mujeres responden a ser cuidadas y comprendidas.

Las mujeres valoran mucho ser apreciadas.

Capacidad de respuesta sexual para hombres

Los hombres se excitan con la alabanza,

Los hombres aprecian la atención a la belleza física. Los

hombres valoran mucho el afecto físico.

Considere los obstáculos para la unidad del cuerpo

1. Problemas en la persona: problemas personales o complejos de experiencias pasadas de dolor emocional.
2. Problemas entre los miembros de la pareja: tensión relacional causada por problemas de comunicación, resentimiento, miedo al rechazo y heridas del pasado.
3. Problemas con la técnica: conocimiento inadecuado de cómo relacionarse sexualmente con una pareja que promueve el deseo, la excitación y el clímax.

¿Cómo será la unidad del cuerpo?

La unidad corporal no es solo que las dos personas se unan para la satisfacción sexual.

La Unidad Profunda del Cuerpo es el resultado de la Unidad del Alma, que viene como resultado de la Unidad Espiritual. Es la expresión de una conexión profunda que deseamos expresar para el placer del otro.

¿Cómo empezamos?

Comiencen con una discusión honesta sobre cómo cada uno de ustedes se siente acerca de su Unidad Corporal.

¿Hay preocupaciones que alguno de ustedes tiene, tales como: ¿Usamos el sexo como un arma? ¿O usamos el sexo para controlar a nuestra pareja?

Reserva tiempo para el romance.

La Biblia habla de la unidad del cuerpo como un regalo de Dios. ¿Nos respetamos unos a otros y nos tomamos el tiempo para complacernos unos a otros?

El significado del taburete de tres patas

Cuando experimentamos unidad en solo una o dos áreas, nuestro taburete de tres patas puede verse así.



Es muy difícil, si no imposible, hacer que el taburete se apoye en una pata. A menudo tratamos de hacer que nuestro matrimonio se sostenga sobre una sola pierna. Cuando intentamos sentarnos en un taburete con una sola pierna, es difícil y doloroso. No es de extrañar que dejemos que nuestros taburetes matrimoniales se caigan y renunciemos al matrimonio. Es demasiado doloroso.

Dios nunca tuvo la intención de que experimentáramos la unidad en una sola área.



Las patas dependen unas de otras.